

# La sublevación de las máquinas

## ¿Por qué máquinas cada vez más “perfectas” contribuyen a perpetuar nuestras guerras y ponen en peligro a nuestra Nación?

Teniente Coronel Douglas A. Pryer, Ejército de EUA

*Algunas veces, mientras más proteja a su fuerza, menos segura estará.*

—Manual de Campaña 3-24, *Counterinsurgency*

*En la actualidad, el aspecto más triste de la vida es que la ciencia reúne conocimientos más rápido de lo que la sociedad gana sabiduría.*

—Issac Asimov

**A** PRINCIPIOS DE 2004, cuando me desempeñaba en calidad de comandante de una compañía de inteligencia militar en Bagdad, mi compañía recibió cinco de los primeros vehículos aéreos no tripulados Raven (UAV, por sus siglas en inglés) desplegados en Irak.<sup>1</sup> El UAV Raven, es un pequeño avión de reconocimiento, activado manualmente, que posiblemente jamás, prominentemente, ha figurado en ninguna discusión acerca de la ética de librar la guerra mediante robot controlados por remoto. Estos drones no están armados, ni pueden volar más de unas cuantas millas lejos de su controlador. Más bien, parecen más un avión de juguete grande que un arma de guerra.

Según mis tropas, yo parecía muy entusiasmado con esta capacidad. Esta emoción en ningún sentido era falsa. En realidad, para mí, la tecnología y el hecho de que mis tropas estuvieran entre

las primeras en emplear estos drones en Irak, era motivo de gran emoción. Estaba totalmente convencido de la fantasía de que tal tecnología protegería a mi país de los ataques terroristas y de las guerras invencibles.

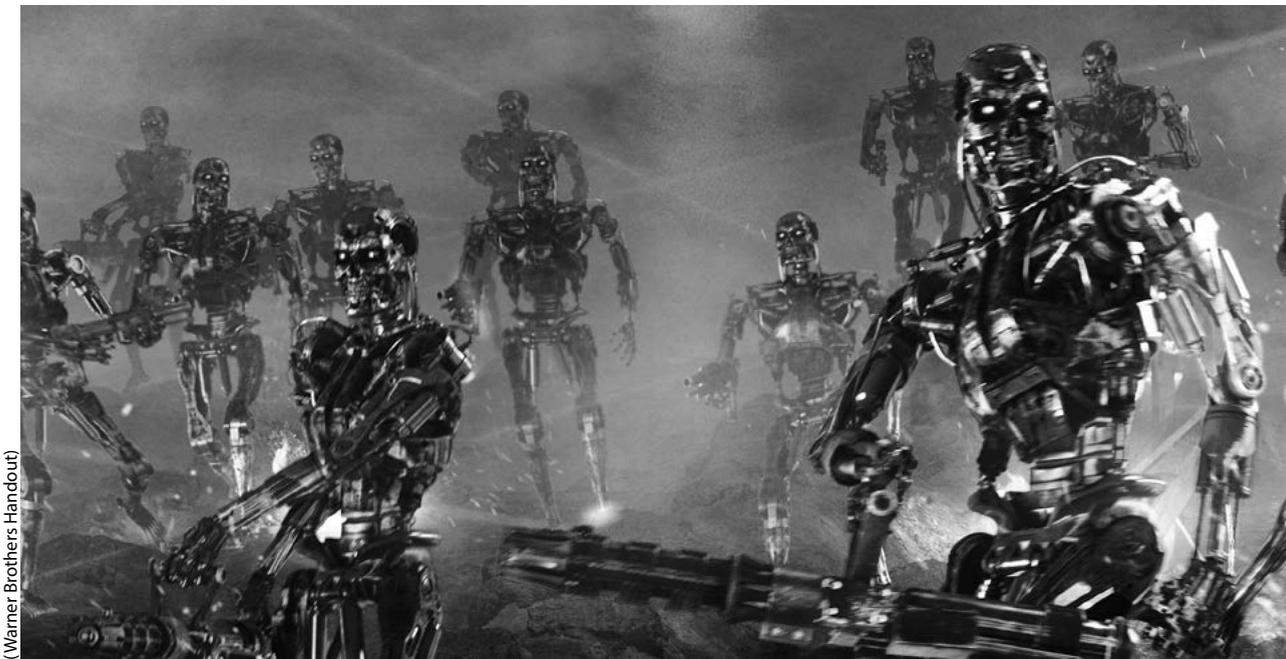
Sin embargo, también experimenté una sensación de intranquilidad. Algo que me preocupaba, era el llamado “daño colateral”. Lo sabía, porque las pequeñas y grises pantallas que tenían los drones así como su limitado tiempo de vuelo, haría que fuera muy fácil malinterpretar la situación en tierra y transmitir falsa información a las tropas de combate con armas pesadas. Sospeché que, si contribuíamos a la muerte de civiles, tanto mis tropas como yo, no podríamos lidiar adecuadamente con la situación. Pero, al mismo tiempo, me preocupaba que pudiéramos manejar muy bien la situación, tal vez, un suceso de este tipo no nos afectaría significativamente. ¿Parecería y se sentiría, me preguntaba, como estar sentado en casa con una lata de gaseosa en la mano, viendo una película de guerra? ¿No sentiríamos más que un remordimiento pasajero de que la película había, particularmente, sido difícil de ver? Y, de ser así, ¿qué denotaría eso de nosotros?

No pasó mucho tiempo para que una pesadilla sacara a la superficie mis temores. En este sueño, vi a una niña iraquí con su familia en un carro,

---

*El Teniente Coronel Douglas A. Pryer es un oficial de inteligencia militar quien ha servido en varios comandos y estado mayor en Irak, Kosovo, Alemania, el Reino Unido, Estados Unidos, y, más recientemente,*

*Afganistán. Es autor de The Fight for the High Ground: the U.S. Army and Interrogation during Operation Iraqi Freedom, mayo 2003-2004 y es ganador de numerosos premios de redacción militar.*



(Warner Brothers Handout)

En esta escena de Terminator 3, The Rise of the Machines, "robots terminator" y drones sobrevolando que atacan a los seres humanos.

asustados, en medio de una importante operación militar estadounidense, que intentaba escapar tanto de los insurgentes como del cerco de fuerzas estadounidenses. Al pensar que el carro iba repleto de insurgentes, mis tropas siguieron el carro con uno de nuestros Raven y dieron voz de alerta de la inminente amenaza al punto de control. Cuando un Bradley destruyó el carro con un misil TOW, los oficiales en nuestro puesto de mando se regocijaban y se daban palmadas unos a los otros.

Me desperté invadido de temor.

Ahora me doy cuenta de que este sueño era un síntoma de la disonancia cognitiva, el resultado psicológico de tener dos o más cogniciones contrarias. En este ejemplo, mi identidad como oficial del Ejército de EUA y todos estos valores de identidad (el deber de seguir órdenes legales, lealtad para con mis compañeros soldados y etc., etc.) se contraponía a mi temor de hacer daño a personas inocentes. Además, era contrario a una creciente sensación de que había algo básicamente perturbador acerca de cómo elegimos librar la guerra.

En el presente artículo, no alegaré que librar una guerra remotamente no tiene ventajas éticas, pues evidentemente las tiene. Por ejemplo, los

drones armados y otros robots, son incapaces de operar campos de concentración y cometer violaciones y otros crímenes que aún requieren tropas sobre el terreno. De hecho, eliminar el estrés que produce los peligros que amenazan la vida de los operadores, reduce la posibilidad de cometer delitos que concebiblemente podrían aún cometerse por medio de los drones. Los neurocientíficos están encontrando que los circuitos neurales responsables del auto control consciente, son sumamente vulnerables al estrés.<sup>2</sup> Si estos circuitos se cierran, los impulsos primarios se descontrolan.<sup>3</sup> Esto significa que los soldados, bajo intenso estrés físico, pueden cometer delitos que, por lo regular, no hubieran cometido.

Otra ventaja ética es que, en comparación con la mayoría de los otros sistemas modernos de armas, los drones armados hacen un mejor trabajo al ayudar a los operadores de combate a distinguir y apuntar a los combatientes en lugar de a los no combatientes. La New America Foundation, un grupo especializado, sin fines de lucro, con sede en Washington, D.C. y la *Bureau of Investigative Journalism* (TBIJ, por sus siglas en inglés) una organización británica de noticias, proporcionan, el cálculo más conocido y más

general de víctimas civiles de drones armados estadounidenses. Las Áreas tribales administradas federalmente (FATA, por sus siglas en inglés) y la New American Foundation estiman que la proporción de muertes de los no combatientes contra la de los combatientes es aproximadamente 1:5 (una baja de no combatiente por cada baja de combatientes).<sup>4</sup> La TBIJ calcula que este mismo promedio en la FATA es de 1:4, estimaciones que más o menos mantienen relación con los ataques de drones estadounidenses tanto en Yemen como en Somalia.<sup>5</sup> Esta relación de matanza no es tan precisa como lo proclaman algunos entusiastas de los UAV, pero es mucho mejor que los de otros sistemas de armas modernas, que en total, es algo así como una relación de 1:1.<sup>6</sup>

A medida que mejora la tecnología de los drones, esta relación de muertes de los no combatientes versus los combatientes también mejorará. El Plan de vuelo 2009-2047 de los Sistemas de aviones no tripulados de la Fuerza Aérea, prevé drones minúsculos de tamaño nanométricos que entran a edificios para llevar a cabo operaciones de reconocimiento, sabotaje, u objetivos letales, como un enjambre autónomo de enojadas avispas.<sup>7</sup> No muy lejos de este futuro, es fácil imaginar drones del tamaño de las balas de un asesino que entran a un edificio, llevan a cabo vigilancia y, luego—en lugar de explotar y destruir todo lo que esté a 15 metros de distancia del mismo—silenciosa y letalmente penetran el cuerpo de su objetivo.

Más importante aún, no alego en este artículo que librar la guerra mediante robots es antitético. Más bien, mi tesis es que la manera en que los utilizamos no es para nada aconsejable porque parece antiético para la población en el extranjero quienes son los que más necesitan aprobar nuestras acciones—la población en la que nuestros enemigos se ocultan, el vasto mundo musulmán y la población de las fuerzas de la coalición. Sostengo que el resultado moral negativo que generan los drones armados cuando se utilizan como armas transnacionales, está ayudando a alimentar la guerra perpetua.<sup>8</sup> Es decir, debido a los obstáculos que se presentan en el reino de la moral de la percepción humana, las desventajas estratégicas

de los ataques con drones en cualquier otro rol que no sea para proporcionar apoyo aéreo cercano a las tropas en el terreno, casi siempre superaran las ventajas tácticas temporales de estos ataques.

### Los UAV armados y la indignación moral

Los equipos de la Escuela de Leyes de Stanford y de la Facultad de Leyes de la Universidad de Nueva York generaron un informe en septiembre de 2012 titulado, “Vivir bajo drones” proveniente de las entrevistas que realizaron a más de 130 residentes de la FATA.<sup>9</sup> El resultado del mismo es una perturbadora representación de las vidas de estos civiles. En el informe se describe a una población en las garras del Trastorno de estrés postraumático (PTSD, por sus siglas en inglés) de manera masiva. Por lo regular, los residentes experimentan estos síntomas de PTSD en forma de trastornos emocionales, reacciones negativas ante ruidos fuertes, pérdida de apetito e insomnia.<sup>10</sup> Los patrones comunes de comportamiento se han roto o alterado.<sup>11</sup> Los residentes sienten temor de reunirse en grupos, como en funerales y reuniones de líderes tribales.<sup>12</sup>

Por consiguiente, nadie debe sorprenderse de que el odio por Estados Unidos haya, significativamente, incrementado entre estas personas. La New América Foundation informa que, si bien, “solo uno de 10 residentes de la FATA considera que los ataques suicidas contra el ejército paquistaní y la policía, a menudo o algunas veces, están justificados, casi 6 de 10 personas consideran justificados estos ataques contra el Ejército de EUA”.<sup>13</sup> Por lo tanto, según indican los informes de las Naciones Unidas, “muchos de los atacantes suicidas en Afganistán proceden de las regiones tribales de Paquistán”.<sup>14</sup>

La desaprobación moral contra los ataques de los drones estadounidenses entre los paquistaníes es igualmente contundente. Según una encuesta en 2012 llevada a cabo por el Pew Research Center, sólo 17 por ciento de los paquistaníes apoyan los ataques con drones de EUA en la FATA. Esta baja aprobación probablemente es la principal razón de que 74 por ciento de los paquistaníes consideran como su enemigo a Estados Unidos. Una sólida

mayoría de paquistaníes también consideran que los ataques con drones estadounidenses contra la FATA son actos de guerra contra Paquistán.

---

***...no es casualidad que esas poblaciones europeas con el porcentaje más bajo de drones, en su mayoría, están en contra de proporcionar mucha ayuda a Estados Unidos en el campo de batalla...***

Los sentimientos anti estadounidenses cada vez más arraigados entre los paquistaníes trabaja en contra de los intereses, a corto plazo, de los estadounidenses, tales como la necesidad de nuestras fuerzas militares en Afganistán de contar con rutas confiables de reabastecimiento y rutas de sobrevuelo en Pakistán. Sin embargo, también trabaja en contra de los intereses, a largo plazo, de los estadounidenses porque ayuda a desestabilizar este poder nuclear. Las manifestaciones anti estadounidenses, generalmente violentas y, a menudo, estimuladas por los ataques con drones, se han convertido en rutina en las grandes ciudades de Paquistán. Los grupos terroristas alegan que la mayoría de los ataques suicidas en Paquistán están justificados y ganan nuevos reclutas al culpar al Gobierno paquistaní de ser una “marioneta” del detestado Gobierno estadounidense.<sup>16</sup> La Ministra de Relaciones Exteriores paquistaní, seguramente no estaba exagerando cuando dijo el pasado verano, que los ataques con drones estadounidenses en la FATA son la “causa principal” del sentimiento anti estadounidense en su país.<sup>17</sup> El Dr. David Kilcullen, experto en contrainsurgencia, señaló lo que debe ser obvio: “La actual trayectoria en la que nos encontramos, nos lleva a que el Gobierno de Paquistán pierda el apoyo de su propia población”.<sup>18</sup>

Además, la ira generada por los ataques de drones estadounidense ha contribuido a la desestabilización de Yemen. Cuando comenzaron en serio estos ataques en Yemen, en diciembre de 2009, al-Qaida tenía en sus filas de 200 a 300

integrantes y no controlaba ningún territorio.<sup>19</sup> Ahora, cuenta con “más de 1.000 integrantes” y “controla ciudades, administra tribunales, recolecta impuestos y, generalmente, actúa como gobierno”.<sup>20</sup> Mohammed al-Ahmadi, un abogado de Yemen dijo lo siguiente: “Siempre que aumentan los ataques estadounidenses, aumenta la ira del pueblo yemení, especialmente en las áreas controladas por al-Qaeda. Los drones están matando a los líderes de al-Qaeda, pero también los están convirtiendo en héroes”.<sup>21</sup>

La ira con respecto a los ataques con drones estadounidenses va mucho más allá de los locales a quienes cazan los Pedrators y Reapers armados; aviva el fuego del sentimiento anti estadounidense en el mundo musulmán. El verano pasado, el autor Jefferson Morley escribió lo siguiente:

La política de drones de guerra drena el proverbial mar de defensores ideológicos de Estados Unidos y socava la única base para librar eficazmente una guerra: el apoyo popular de las personas que se sienten amenazadas. En el mundo musulmán, se niega cualquier otro mensaje de Estados Unidos sobre el estado de derecho y los derechos de las mujeres.<sup>22</sup>

El Centro de Investigación Pew ha descrito justamente ¿Cuán profunda y generalizada es la oposición de estos ataques. Por ejemplo, la encuesta de 2012 registró que solo 9 por ciento de los turcos y 6 por ciento de los egipcios y jordanos aprueban estos ataques.<sup>23</sup> Esta fuerte desaprobación ha hecho que las manifestaciones anti drones se conviertan algo común en el mundo musulmán. Tales manifestaciones, a menudo violentas, están desestabilizando la incipiente democracia islámica que nació el año pasado en la primavera árabe. Además, continúa alimentando la ira que proporciona una aparentemente interminable fuente de reclutas y dinero a los grupos terroristas antiestadounidenses. Según lo informado por el New York Times, conectar un símbolo previo de fracaso moral en la “guerra contra el terrorismo” de Estados Unidos con el que persiste hoy en día: “Los drones han reemplazado a Guantánamo como herramienta de reclutamiento preferida de los militantes”.<sup>24</sup>

La reacción por parte de las poblaciones de los aliados de Estados Unidos con respecto al uso de drones armados no refleja un mayor apoyo. Recientemente, el Centro de Investigación Pew informó que el porcentaje de aprobación de los ataques con drones en siete países europeos van de un alto de 44 por ciento (Reino Unido) a un porcentaje bajo de 21 por ciento (España).<sup>25</sup> Evidentemente, este porcentaje de desaprobación va en contra de los intereses estratégicos de Estados Unidos. Por ejemplo, Alemania ha limitado la cantidad de datos de inteligencia que le proporciona a Estados Unidos por temor a que esta inteligencia pueda llevar a asesinatos selectivos políticamente inaceptables de ciudadanos alemanes en los países en donde patrullan los drones estadounidenses.<sup>26</sup> De igual importancia para los soldados estadounidenses, no es casualidad que esas poblaciones europeas con el porcentaje más bajo de drones, en su mayoría, están en contra de proporcionar

mucha ayuda a Estados Unidos en el campo de batalla, en donde se emplean los drones, tal como en Afganistán.<sup>27</sup>

Ahora llegamos a lo incorrecto en cuanto a la justificación principal citada por los defensores de los drones armados—la idea de que librar, remotamente, una guerra hace a Estados Unidos un lugar seguro y protege a sus combatientes.<sup>28</sup> Este punto de vista es miope. ¿Cuántas personas han sido asesinadas con bombas suicidas y otros tipos de ataques alimentados por el odio contra Estados Unidos inspirado por los ataques con drones? Es razonable presumir que esas muertes superan con creces el número de civiles muertos directamente por drones estadounidenses. También es razonable suponer que un número significativo de soldados estadounidenses han muerto en estos ataques alimentados por el odio. Si se toman en consideración los efectos a largo plazo, la conclusión evidente es que los robots armados, cuando se emplean de cierta



(Prensa Asociada/Muhammed Muheisen)

Los ciudadanos paquistaníes y estadounidenses con pancartas cantando consignas contra los ataques de drones en la zona tribal paquistaní, en Islamabad, Pakistán, 5 de octubre de 2012.

manera, cobran vidas estadounidenses y hacen al país un lugar menos seguro.

### **A veces, las leyes son inadecuadas**

¿Por qué los drones armados de Estados Unidos generan tal reacción moral negativa? ¿Cree el mundo que Estados Unidos está violando la ley y está enojado por su arrogancia la cual genera tal desaprobación? Es difícil ver cómo podría ser ésta la principal razón para la censura tan generalizada, ya que no está claro para los abogados ni el lego legal de que Estados Unidos realmente está violando las leyes al usar sus drones armados.

En ninguna parte del canon del derecho internacional está explícitamente impreso que es ilegal el uso de los robots armados, a menos que estos robots utilicen armas prohibidas como gas venenoso o balas explosivas. Más bien, la discusión legal es sobre si las leyes internacionales vigentes deben ser interpretadas en el sentido de que si el uso de drones armados por parte de Estados

Unidos tiene un propósito específico—asesinatos planeados—es ilegal. Este debate gira en torno a dos preguntas generales. La primera tiene que ver con los derechos soberanos: ¿Puede un Estado asesinar a una persona en otro Estado sin la autorización del otro Estado? La otra es, preguntas más polémicas surgen cuando un gobierno tiene derecho a matar a una persona: ¿cuándo se considera legal matar a una persona y cuándo se considera asesinato?

En 2010, Harold Koh, un abogado del Departamento de estado, sucintamente explicó la justificación del Gobierno estadounidense para emplear los ataques con drones, que han sido consistentes durante más de una década. Koh dijo que los ataque con drones son legales, porque Estados Unidos participa en un conflicto armado contra al-Qaeda, los talibanes y los grupos afiliados y, de conformidad con la Ley internacional, Estados Unidos puede emplear la fuerza coherente con su autodefensa.<sup>28</sup>



(Prensa Asociada/Hani Mohammed)

Un manifestante yemení grita consignas que denuncian los ataques aéreos con drones estadounidenses durante una manifestación frente a la residencia del presidente de Yemen, Abed Rabbu Mansour Hadi en Sanaa, Yemen, 28 de enero de 2013.

Algunos abogados y juristas han contrarrestado este punto de vista al señalar que, de conformidad con la carta de la ONU, a Estados Unidos se le prohíbe el uso de la fuerza dentro de otro país sin el consentimiento del Gobierno de dicho país. Los partidarios del Gobierno de Estados Unidos se defienden de esta crítica, señalando que esta carta contiene una excepción a esta prohibición, es decir, esa fuerza puede ejercerse para la autodefensa en caso de que un país no sea capaz o no esté dispuesto a ayudar a que otro país se defienda.

Otros abogados atacan desde otro punto de vista, argumentando que el asesinato de presuntos terroristas debe ser tratado como una aplicación de la ley en lugar de una acción militar. Alegan que un indicador de que este es el caso, es que la CIA— la agencia estadounidense que encabeza el uso de los drones para atrapar a los terroristas transnacionales— históricamente ha operado fuera de leyes y reglamentos militares y, no ha sido gobernada o beneficiada por las protecciones establecidas en el Convenio de Ginebra. En vista de que los ataques con drones, en gran parte, han sido llevados a cabo por la CIA, por consiguiente, gobernadas por la ley civil y no la ley militar, el argumento es que los ataques con drones son un tipo de asesinato político, que queda expresamente prohibido tanto por el derecho internacional como por la ley nacional.

Los partidarios del Gobierno estadounidense replican que, en términos de abastecimiento de armamento, capacidad y acciones, los grupos armados como al-Qaeda y talibanes son evidentemente organizaciones militares y, por lo tanto, las Leyes del conflicto armado apropiadamente se aplican a las operaciones de Estados Unidos contra ellos. El mundo ha cambiado, argumentan y, con el mismo, el rol que juega la CIA.

De todo esto, una cosa queda clara: no está completamente claro que, mediante el empleo de los drones armados para eliminar a personas específicas, Estados Unidos está realmente violando la letra de ninguna ley. La confusión es tan grande que esta percepción no puede ser lo que está alimentando tan generalizada y sostenida reprobación moral. Esto no significa que la gente

no percibe el uso de los drones armados de Estados Unidos como una afrenta a su sentido de justicia— todo lo contrario. Obviamente, un gran número de personas se sienten indignadas por el uso de los robots armados de Estados Unidos. Más bien, lo que esto significa es que, a veces, las leyes en los libros no tratan los intereses morales.

A fin de comprender lo que realmente está alimentando esta reprobación moral, se debe abandonar el Reino de la ley y apuntalar el Reino de la ética. Esto es porque, cuando se trata de cuestiones morales, la ética es el estudio más profundo. La más famosa alegoría de Platón puede adoptarse para describir porqué es así: una cueva (el corazón humano) se ilumina por un fuego (sentimientos), las leyes constituyen las sombras centellantes de los objetos (percepciones morales y juicios), mientras que la ética es el estudio de los mismos objetos.

La ética comienza con el juicio de que todo ser humano tiene algo en común—una “esencia” humana, si se quiere. La concordancia de esta esencia significa que se pueden formular principios de conducta que guían a alguien a vivir su vida de la mejor manera posible. Las acciones son “buenas acciones” si se basan en principios que toman en cuenta suficientemente esta esencia compartida. Otras maneras de tomar en cuenta mejor todo lo que los seres humanos quieren o necesitan, cae en algún lugar entre los polos del utilitarismo (un enfoque basado puramente en el resultado) e idealismo (un enfoque basado puramente en la acción). Estos enfoques, a su vez, generan diferentes conjuntos de principios de conducta. Sin embargo, en el centro de todo enfoque, está una ética singular, lo que los cristianos conocen como “la regla empírica” y los filósofos llaman “la ética de la reciprocidad”.

La ética de la reciprocidad no sólo es la base más general para todas las éticas, sino que también específicamente apoya la teoría de Guerra Justa. Esta teoría, a su vez, es la base para las Leyes de los Conflictos Armados. El grado en que la ética de la reciprocidad apoya la teoría de Guerra Justa y las Leyes de los Conflictos Armados es evidente en cada nivel básico y general. Cuando una nación define las condiciones bajo las cuales

decide ir a la guerra, lo que esta nación realmente está preguntando es: "Si bien no queremos que alguien nos ataque ¿qué debemos hacerle a otro, para que podamos sentir que ellos encuentran justificado librar una guerra contra nosotros? Una vez que se sabe esto, entonces y sólo entonces, sabremos cuándo se justificará que elijamos ir a la guerra". Del mismo modo, al determinar cómo debe librarse una guerra, lo que la nación verdaderamente pregunta es: "Si hemos ofendido tanto a otra nación que la misma debe librar una guerra contra nosotros, ¿cómo deben librarla para que nosotros podamos considerar que la manera en que libran esta guerra es justificable? Una vez que sabemos esto, entonces y sólo entonces, sabremos cómo debemos entrar en conflicto para justamente librar una guerra."

---

***Una de las causas de la reprobación moral con respecto al uso actual de Estados Unidos de los drones armados tiene que ver con el incumplimiento del estándar básico de reciprocidad.***

Una de las causas de la reprobación moral con respecto al uso actual de Estados Unidos de los drones armados tiene que ver con el incumplimiento del estándar básico de reciprocidad. Es difícil imaginar cómo alguien puede sentir que sus enemigos estaban justificados al emprender una guerra contra ellos por medio de máquinas a control remoto, sin importar la gravedad del delito, si no había ninguna manera de que pudieran responder de la misma forma. Cuando las personas pierden sus vidas por armas de otra nación y no tienen manera alguna de defenderse directamente de los combatientes que los agreden, la situación parece fundamentalmente injusta o inequitativa. Sin el apoyo de un proceso judicial justo, transparente, tales ejecuciones parecen erróneas, la ejecución de un sumario o asesinato más que guerra.

Además, parece más una ejecución sumaria que la guerra cuando a un soldado enemigo, que

enfrenta una fuerza superior y muerte inminente, no se le da ninguna oportunidad de rendirse. Los soldados estadounidenses no van a la guerra esperando que sus enemigos le nieguen la oportunidad de rendirse. Sí, nosotros los soldados, sabemos que no recibiremos ninguna oportunidad de rendirnos por parte de algunas células yihadistas, pero también hay la posibilidad de que nos tomen de rehenes y sobrevivamos. Por eso se requiere que todo soldado que se despliega a Afganistán, tome un curso corto de sobrevivencia, evasión, resistencia y escape de la captura del enemigo. A los enemigos que no nos dan cuartel, les llamamos inhumanos, crueles y violadores de las leyes de guerra (lo cual hacen). ¿Por qué nuestros enemigos sentirían distinto acerca de nosotros, cuando libramos guerras de una manera tal, que no les da cuartel alguno? Lamentablemente, un enemigo medieval bárbarico que suele decapitar a los prisioneros, realmente tiene una ventaja moral sobre Estados Unidos en esos lugares donde los ataques con drones estadounidenses no se coordinan con las fuerzas terrestres que podrían contemplar rendirse.

Estados Unidos es el único país de los 21 países encuestados en que una mayoría de la población apoya el empleo de drones armados contra terroristas específicos.<sup>30</sup> Si la manera en que asesinamos a sospechosos combatientes enemigos en Paquistán, Yemen y Somalia les parece erróneo a las poblaciones extranjeras, ¿cómo es que la mayoría de los estadounidenses no lo perciben como algo incorrecto? Las ventajas obvias a corto plazo del empleo de drones armados están relacionadas con el mismo. Sin embargo, la respuesta más profunda es tan antigua como su propia filosofía: estos estadounidenses están permitiendo que sus pasiones (sentimientos de ira, temor y santurronería) nublen su razonamiento y limiten sus perspectivas.

Esta nube irracional de autoengaño toma dos formas principales. Una forma es que algunos estadounidenses no se dan cuenta de que comparten con el enemigo algo básico de ellos mismos—la humanidad en común. Según lo mencionado anteriormente, la ética comienza con el juicio de



(U.S. Air Force)

Un vehículo aéreo no tripulado MQ-9 Reaper se prepara para aterrizar después de una misión para apoyar la operación Enduring Freedom en Afganistán, 17 de diciembre de 2007. El MQ-9 Reaper tiene la capacidad para transportar bombas guiadas de precisión y misiles de aire a tierra.

que los seres humanos comparten algo esencial y, de este juicio, llegan a las conclusiones en cuanto a cómo los seres humanos deben tratar a otros seres humanos. Sin embargo, si el juicio principal no existe—si odia o teme tanto a su enemigo (“el otro”) que ya no lo considera completamente humano—la ética de la reciprocidad ya no es pertinente y las personas se sienten libres de tratar a estos “otros” de la manera que quieren (o se les ha ordenado) que los traten. Ahora, su conciencia les permite cualquier cosa. Por consiguiente, algunos estadounidenses pueden razonar que, al asesinar a los enemigos cuidadosamente desde lejos, estamos tratando a los “malvados terroristas” exactamente como deben ser tratados—como un enemigo digno de la exterminación más estéril, del tipo de no ensuciarnos nuestras manos.

Otra manera en que algunos estadounidenses ocultan su realidad moral es a través de una falta de imaginación. Resulta sumamente difícil para estos estadounidenses imaginarse la vida de los paquistaníes, los yemeníes o somalíes bajo los ojos vigilantes de los drones armados. Si el cielo estadounidense estuviera repleto de drones armados a la caza de estadounidenses y guiados por pilotos seguramente escondidos en estaciones de batalla al otro lado del planeta, esos estadounidenses ya no necesitarían su imaginación para sentir cuán

erróneos son este tipo de ataques. Aunque no apoyen las acciones de los estadounidenses que estaban siendo atacados, todavía podrían llevar a cabo huelgas, manifestaciones o unirse a cualquier fuerza que Estados Unidos pudiera formar para pelear contra sus aparentemente inhumanos enemigos.

### **Cuán importante es parecer humano**

Antes de mi horrendo sueño en que mis soldados usaban drones para ayudar a las tropas de combate estadounidenses a matar a una niña iraquí y a su familia, padecía de no tener imaginación moral. Ofrezco un sencillo pensamiento experimental para evitar que algunos de mis compañeros de servicio tengan pesadillas similares.<sup>31</sup>

El escenario de este experimento fue tomado de la segunda película *Terminator* de James Cameron. La escena es de un paisaje muerto, descolorido, lleno de despojos humanos—pedazos de metal, cráneos y huesos humanos, juguetes infantiles tirados y deformados. Sobre este paisaje se vislumbra altos robots humanoides que cazan a los humanos con armas pesadas. Estos robots—sin remordimiento, incansables, fuertes—evidentemente no son humanos, con extremidades metálicas y brillantes orbes como ojos. En el cielo están patrullando grandes máquinas mortales,

que buscan disparar y matar a cualquier humano que podría estar escondido o huyendo por los escombros.

Los robots parecen imparables. Una unidad paramilitar humana está en total retirada. Entonces, al fin, aparece la esperanza en forma de John Connor, un combatiente fuerte y decidido. Es refrescante y reconociblemente humano. Es importante y fundamentalmente, “uno de nosotros”.

Connor, la apoteosis del guerrero como salvador, se ubica en una posición donde sus tropas pueden verlo. Inspirados, contraatacan y destruyen al robot atacante. Un narrador nos dice que la raza humana ha sido salvada y que Skynet, el superordenador autoconsciente que puso en marcha a estos robots “*terminators*”, ha sido finalmente destruido.

Al ver esta escena, el espectador no duda qué lado desea que gane. No importa qué tipo de personas sean estos seres humanos, ni qué ideas puedan tener. Lo único que importa es que son humanos y no son sus enemigos. Al identificarse con los humanos, el espectador se siente angustiado cuando ve que los robots matan a los seres humanos y se siente jubiloso cuando los humanos destruyen al robot “*terminator*” o derriban a los drones.

Ahora, el escenario está listo para la conclusión de este pensamiento experimental.

En primer lugar, imagine que los robots *terminator* y drones asesinos en la escena anterior no están remotamente controlados por un ordenador, sino por seres humanos en estaciones de batalla al otro lado del planeta. Además, imagine que los seres humanos perseguidos se consideran “terroristas” y que ellos consideran a John Connor el líder malvado de una organización terrorista. Luego, reproduzca en su mente la escena de la batalla descrita.

¿Terminaron? Bien. Ahora, hágase la siguiente pregunta: en este mismo campo de batalla que muestra a los humanos contra las máquinas, ¿aún desea que gane Connor y sus soldados? Lo más probable es que así sea. Además, pregúntese así mismo lo siguiente: ¿considera fundamentalmente

injusto lo que está haciendo la nación al otro lado del planeta, la cual envía a estos robots *terminators* para matar a estos terroristas humanos? Nuevamente, es muy probable que así sea.

Es por ello que la simpatía moral de los espectadores naturalmente descansa en el lado humano de cualquier conflicto de máquinas contra humanos. Uno de los aspectos más inquietantes sobre los robots armados es cómo ignoran esta realidad moral y fomentan la deshumanización, *condicio sine qua non* de cualquier acto de verdadera atrocidad. Es en la etapa de la deshumanización que la inhumanidad del hombre hacia el hombre se ha llevado a cabo generación tras generación.<sup>32</sup> En esta etapa, los alemanes Nazis en el siglo XX, quienes, por lo regular, lidiaban con los soldados occidentales capturados pero trataban a los judíos, romaníes y eslavos y demás como insectos infectados que necesitaban ser exterminados. Además, en esta etapa estaban nuestros antepasados, quienes establecieron nuevos y elevados estándares de guerra para el trato humano de los prisioneros europeos, pero quienes también solían tratar a los nativos estadounidenses y esclavos importados de África tan despreciablemente como cualquier grupo ha tratado a otro grupo de seres humanos.

Algunos de nosotros no sólo deshumanizamos a otros como “malvados terroristas” para justificar el uso de estas armas, pero todos los estadounidenses se están deshumanizando a causa de los drones. La cara que Estados Unidos muestra a los enemigos, a las poblaciones extranjeras y a las fuerzas aliadas de la coalición en esos países que Estados Unidos exclusivamente patrulla con drones armados, es completamente inhumana. Nuestros enemigos se esconden de estas máquinas y esporádicamente les disparan. Nuestro enemigo, en esta guerra con Estados Unidos, libra una guerra contra máquinas. Estados Unidos—el hogar de personas orgullosas y vibrantes—se ha convertido efectivamente inhumano.

Tal deshumanización intencional es equivalentes a un tipo lento de suicidio moral, que motiva a nuestros enemigos a luchar y prolongar nuestras guerras actuales. Es preocupante solo cuán comprometida económica, política y militarmente

está nuestra Nación con un curso de acción que fomenta los peores instintos del ser humano—la aparentemente ilimitada capacidad de nuestra especie para deshumanizar a otros de nuestra misma especie.

En la tasa en que Estados Unidos actualmente está desangrando y despilfarrando dinero, China podría convertirse en la potencia económica mundial en tan solo cuatro años.<sup>33</sup> Con sus profundos bolsillos, lenta pero seguramente, la preeminencia del ejército de China seguirá posible y más visiblemente con el uso de robots asesinos más tecnológicamente avanzados del mundo. Otros competidores (una rivalizada Rusia rica en recursos) hará lo mismo.

Es preocupante pensar en la vida de los estadounidenses en un mundo en el cual las guerras se pelean con robots asesinos más fuertes que los nuestros y en la cual hemos desperdiciado gran parte de nuestro apoyo político e influencia moral en el extranjero. Lo que sí es cierto (aunque muy incomodo de imaginar) es que los estadounidenses no se sentirán tan seguros ni prósperos como nos hemos sentido desde el fin de la guerra Fría. Si bien, nuestra generación es la que está preparando el camino, serán nuestros hijos y nietos los que tengan que atravesarlo.

Isaac Asimov, el científico y escritor prolífico una vez sabiamente comentó, “El aspecto más triste de la vida ahora mismo es que la ciencia reúne conocimientos más rápido de lo que la sociedad gana sabiduría.”<sup>34</sup> Jeffrey Sluka, antropólogo, expresó esta idea en términos que un estratega militar puede comprender: “A menudo, el impulso de la tecnología crea una inercia que actúa contra el desarrollo de una estrategia válida.”<sup>35</sup> La verdad de las palabras de Asimov y Sluka no son más claras con respecto al uso de robots armados por parte de Estados Unidos.

### **La sublevación de las máquinas**

A pesar de la miopía de los ataques con drones transnacionales de Estados Unidos, hay señales prometedoras de que tanto nuestra Nación como nuestro Ejército están comenzando a darse cuenta de la importancia de los intereses morales en el

conflicto humano. En particular, la administración de Obama ha terminado la tortura y “ejecuciones extraordinarias” como un asunto político. Además, algunos líderes estadounidenses (aunque muy pocos políticos activos) públicamente han denunciado los ataques con drones. Por ejemplo, Kurt Volker, embajador de Estados Unidos en la OTAN, de julio de 2008 a mayo de 2009, recientemente opinó en un editorial del Washington Post lo siguiente:

¿Qué nación queremos ser? ¿Un país con una lista permanente de asesinatos? ¿Un país donde la gente va a la oficina, tira unos cuantos disparos y llega a casa a tiempo para la cena? Un país que instruye a los trabajadores en centros de operaciones de alta tecnología para asesinar a seres humanos que se encuentran del otro lado del planeta porque cierta dependencia gubernamental consideró que esas personas son terroristas? Hay una grotesca postura en la “Valentía del nuevo mundo” que debería preocupar a todos los estadounidenses.<sup>36</sup>

En las fuerzas armadas, el Manual de Contrainsurgencia de 2006 llegó cargado de ideas conscientes moralmente. Una de las ideas era la máxima de que “a veces, mientras más protege a su fuerza, menos seguro podría estar”— un dicho que explícitamente reconoce la importancia de los efectos a largo plazo para determinar cómo mejor proteger a los integrantes del servicio y una máxima con un uso claro de la guerra con drones.<sup>37</sup> Las revistas militares estadounidenses publican, cada vez más, ensayos que tienen que ver con las dimensiones morales de la guerra en las operaciones estadounidenses y, a menudo, los análisis de autores encuentran deficientes estas operaciones.<sup>38</sup> En mayo de 2008, el Ejército estableció un Centro para la Profesión y Ética del Ejército con la finalidad de analizar, definir y fomentar nuestra ética profesional.<sup>39</sup> La Escuela de Comando y Estado Mayor, ha añadido una “Cátedra de Ética” en su Facultad y, desde 2009, ha llevado a cabo un Simposio anual de ética— algo no visto en nuestro Ejército desde la breve filtración de nuestro Ejército en la conferencia

al final de la guerra de Vietnam.<sup>40</sup> Además, de manera prometedora, el año pasado, la Escuela de Estudios Militares Avanzados implementó un bloque de cinco lecciones dedicadas al estudio del dominio moral de la guerra.

En un mundo mejor y más sabio, tales semillas positivas echarán raíces y florecerán. Una mayoría de votantes de nuestra Nación y líderes militares se darán cuenta y aceptarán lo que debería ser obvio: gran parte del resto del mundo está indignado por la manera en que utilizamos a nuestros robots armados y esta indignación es sumamente importante. Los Generales de mayor jerarquía firme y fuertemente advierten a los gobernantes civiles de las fallas de estas ilusorias “armas perfectas” incluyendo el sentimiento antiestadounidense que las mismas suelen generar y los efectos contraproducentes de este sentimiento; la completa falta de eficacia, a largo plazo, de todo uso del poder aéreo coercitivo sin apoyo de las fuerzas terrestres, según los datos recopilados de las distintas experiencias de guerra de nuestro Ejército; y los riesgos que conlleva confiar a las agencias civiles y contratistas las misiones fundamentales del Ejército de EUA— que es el uso y administración de la violencia en la defensa de nuestra Nación. Los líderes civiles de EUA prestarían atención a los votantes y a sus asesores militares y, nuestra Nación tomaría un nuevo curso consciente moralmente.

Un curso tal podría ser que nuestra Nación evitara la percepción ilegal y antitética generada por el empleo de drones armados para atacar a los supuestos terroristas en zonas fuera de combate (tal como Paquistán y Yemen) sólo si estos sospechosos han sido sentenciados a muerte por un proceso judicial justo y transparente. Incluso, hasta una alternativa más radical podría ser que, luego de darse cuenta de las amenazas que algún día presentarán estas herramientas a la seguridad de nuestra propia Nación y decidir que llegó el momento de recobrar completamente los estrictos principios morales que perdió nuestra Nación después de los ataques del 11-S, nuestro líder se encargue de poner estas armas en la lista de armas *malum in se* prohibidas por el derecho internacional.



(Casa Blanca/Tina Hager)

Presidente George W. Bush en un discurso presentado en The Citadel, Charleston, SC, 11 de diciembre de 2001, en donde dice lo siguiente: “Ahora está claro que las Fuerzas Armadas no tienen suficientes vehículos no tripulados. Entramos en una época en donde los vehículos no tripulados de toda clase cobrarán mayor importancia — en el espacio, tierra, aire y mar.”

Cualquier curso consciente moralmente que elijamos seguir, reemplazaría las actuales soluciones gravemente deficientes y de tipo molde sobre cómo atacamos a los terroristas en las zonas fuera de combate con soluciones exactamente concebidas para el problema inminente.

En lugar de aumentar los sentimientos antiestadounidenses por medio del impopular poder aéreo coercitivo en la FATA, por ejemplo, podríamos, más bien, intentar desarrollar una política de contención, al incrementar la presencia de tropas estadounidenses y escáneres de carga en los puntos de cruce de la frontera principal de Afganistán mientras redirigimos los drones sobre la FATA para llevar a cabo misiones de vigilancia fronteriza.<sup>41</sup> En general, usaríamos las armas de influencia “blanda” de la diplomacia, dinero y moral en el extranjero para surtir un mejor efecto, que resultaría en la substracción y no aumento del número total de enemigos que tiene nuestra Nación en el mundo.

Lamentablemente, hay pocas posibilidades de que Estados Unidos controle y mucho menos elimine el desarrollo y empleo de los drones armados. En la última década, la pasión de EUA por los drones armados se ha arraigado profundamente política, económica y militarmente. Algunos estadounidenses— con su juicio moral empañado por la pasión, deshumanizan

a otros y sufren, en gran medida, de una falta de empatía. Cuando el mundo reacciona, cada vez más indignado, en lugar de escuchar, estos estadounidenses, eficazmente, se tapan los oídos y tararean “La, la, la, no podemos oírlos.” O, se enojan y básicamente responden; ¡Cállense! Se equivocan al pensar de esa manera. Los robots armados son sólo herramientas de guerra como cualquier otra herramienta, como los bombarderos tripulados o la artillería. Además, también los estamos protegiendo de los malos.”

Desearía poder ser más optimista pero en 50 años, Estados Unidos recordará el uso de los drones transnacionales como parte de una moralmente desastrosa política con la que nuestra Nación jugó brevemente a finales del siglo, antes de recobrar la cordura. Sin embargo, esta esperanza parece demasiado *polyannaish*, inclusive para mí, un oficial del Ejército de EUA.

En cambio, parece penosamente obvio que las generaciones futuras algún día considerarán la pasada década como el inicio del surgimiento de las máquinas y, como dijo el presidente George W. Bush en un discurso en la Ciudadela en 2001, verán patrullando muchos más robots armados “en el espacio, tierra, aire y mar” — robots tan avanzados que harán ver a los robots Pedrators y Reapers de la actualidad definitivamente impotentes y anticuados. Estos robots asesinos, sin embargo, compartirán una cosa en común con sus progenitores primitivos: con inescrupuloso propósito,

acecharán y matarán a cualquier humano que sus controladores y programadores consideren un “blanco legítimo”.

¿Qué será necesario para que algunos estadounidenses abran completamente los ojos y comprendan el inquietante precedente que está estableciendo EUA con sus ataques transnacionales con drones? ¿O es demasiado tarde para que despierten? ¿Son como los durmientes pasajeros del Titanic, en un enorme buque demasiado seguro y con demasiada prisa para evitar los enormes témpanos de hielo flotante, ahora visibles contra el cielo nocturno, que comienzan a bloquear las estrellas en la trayectoria de su nave? Trágicamente, en un clima político aún gobernado por la pasión en lugar de razonar de manera moralmente consciente, puede ser necesario que escuchen el propio sonido que produce el choque para que despierten estos estadounidenses. Este choque, después de unas décadas, no generarán los sonidos que produce el tempano de hielo al rasgar el metal; serán zumbidos silenciosos (o, tal vez, bombas supersónicas) en las alturas de nuestro propio cielo estadounidense, destacados con explosiones intermitentes, mientras los drones armados enemigos van a la caza de los líderes y soldados estadounidenses.

Por supuesto, para ese entonces, será demasiado tarde para que los estadounidenses cambien este destino. **MR**

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Esta es una versión bastante abreviada de un ensayo mucho más extenso presentado en el Simposio de Ética de 2012 de la Escuela de Comando y Estado Mayor. La versión más larga se puede obtener en <<http://www.leavenworthethicssymposium.org/?page=2012Documents>>.

2. Arnsten, Amy, Mazure, M., Carolyn y Sinha, Rajita, “This is Your Brain in Meltdown,” *Scientific American* (April 2012): p. 48.

3. *Ibid.*

4. New America Foundation, “Counterterrorism Strategy Initiative,” *The Year of the Drone*, 2012, <<http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:MVKRnajtmgJ:counterterrorism.newamerica.net/drones+&cd=1&hl=en&ct=clnk&gl=us>> (11 November 2012). La Fundación New America calcula que desde el 1 enero de 2004, hasta el 7 de noviembre de 2012, de 1.908 a 3.225 personas murieron en Paquistán como resultado de los ataque con drones 337 U.S. De estas muertes, la organización calcula que de 1.618 a 2.769 eran militantes, con un restantes (aproximadamente 15 por ciento) de civiles.

5. The Bureau of Investigative Journalism, “Covert Drone War,” *The Bureau of Investigative Journalism*, 12 de noviembre de 2012, <<http://www.thebureauinvestigates.com/category/projects/drones/>> (12 de noviembre de 2012). El *TBIJ* calcula que desde el 1 enero de 2004 hasta el 7 de noviembre de 2012, de 2.593 a 3.378 personas murieron en Paquistán, como resultado de 340 ataques, levemente por debajo de un cuarto los cuales eran civiles. Además, el *TBIJ* inform que de 362 a 1.052 habían sido asesinadas por los drones estadounidenses en Yemen, de los cuales de 60 a 163 eran civiles y, en Somalia de 58 a 170 personas habían resultado muertas por los drones estadounidenses, de los cuales de 11 a 57 eran civiles.

6. Roberts, Adam, “Lives and Statistics: Are 90% of War Victims Civilians?” *Survival* 52, no. 3 (Junio-julio de 2010): págs. 115-36. El promedio de 1:1 constituye una generalización que se deriva de este ensayo. Roberts describe el comienzo del mito de que 90 por ciento de los muertos en las guerras modernas son civiles, luego, señala pruebas que refutan

este mito. Por ejemplo, en 2007 un equipo de estudio concluyó que 41 por ciento de las muertes de la guerra en Bosnia-Herzegovina de 1991 a 1995 eran civiles y 59 por ciento eran soldados. La guerra civil en Sri Lanka en 1983-2009 y la constante guerra civil en Colombia de 1988 a 2003 casi con certeza ocasionó la muerte de más combatientes que de no combatientes. Según Roberts, es solo en guerras en las que se da el genocidio promovido por el Estado (tales como Cambodia de 1975 a 1979 y en Ruanda en 1994) que el porcentaje de muertes violentas de los civiles se ha acercado o superado el número total de las muertes violentas en el conflicto.

7. United States Air Force Headquarters, *United States Air Force Unmanned Aircraft Systems Flight Plan 2009-2047*, Washington, DC: United States Air Force, 2009, 34; Nick Turse and Tom Engelhardt, *Terminator Planet: The First History of Drone Warfare, 2001-2050*, A TomDispatch Book, Kindle Edition, p. 18.

8. In "War is a Moral Force: Designing a More Viable Strategy for the Information Age," uno de mis co redactores, el experto en ética Peter Fromm, explicó lo que queremos dar a entender mediante el uso de la palabra "moral." "El término de la palabra 'moral' aquí y en cualquier parte en este artículo," escribió, "se refiere tanto a su connotación ética como psicológica, en la cual la experiencia y el lenguaje están irresolublemente conectados. El motivo por estos dos significados es que la acción correcta percibida y la consistencia en la palabra y acto son la goma psicológica que mantiene unida a la comunidad, hasta la comunidad de estados. Las percepciones compartidas de la acción correcta unen a los individuos en grupos y de grupos a comunidades". El significado que le doy a la palabra "moral" en el "Surgimiento de las máquinas" es coherente con su uso en My "War is a Moral Force," lo que incluye la inferencia que tiene esa pregunta de bueno o malo (tal como la pregunta "¿debería pelear?") tiene efectos psicológicos significativos (tales como la respuesta afirmativa, "sí, hago lo correcto al pelear"). Estos efectos psicológicos son las consideraciones más esenciales para tanto para los líderes políticos como para los soldados.

9. International Human Rights and Conflict Resolution Center at Stanford Law School and Global Justice Clinic at NYU School of Law, "Living Under Drones: Death, Injury, and Trauma to Civilians from US Drone Practices in Pakistan," 2012, v.

10. *Ibid.*, p. 82

11. *Ibid.*, vii.

12. *Ibid.*

13. New America Foundation, *FATA Inside Pakistan's Tribal Region*, 2012, <<http://pakistanurvey.org/>> (11 de noviembre de 2012).

14. *Ibid.* La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para Afganistán (UNAMA, por sus siglas en inglés), ha sistemáticamente estado verificando e investigando las muertes civiles de la guerra de Afganistán desde 2007.

15. Pew Research Center, "Pakistani Public Opinion Ever More Critical of U.S.: 74% Call America an Enemy," PewResearchCenter Publications, 27 de junio de 2012, <<http://pewresearch.org/pubs/2297/pakistan-united-states-extremist-groups-barackobama-economic-aid-military-aid-taliban-haqqani-kashmir-khyber-pakhtunkhwa-asializardari-yousaf-raza-gilani-imran-khan-tehreek-e-insaf-india>> (11 de noviembre de 2012). No es casualidad que el porcentaje de paquistaneses que dicen que EUA es su enemigo aumentó marcadamente de 2009 a 2012, un periodo correspondiente con el aumento de los ataques de drones estadounidenses en la FATA.

16. Iqbal, Khuram, "Anti-Americanism and Radicalization: A Case Study of Pakistan," Pak Institute for Peace Studies, 2010, <[https://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:V\\_98vEMBL2dgJ:san-pips.com/download.php?f%3D42.pdf+%22Mainland+Pakistan%22&hl=en&gl=a&pid=bl&srcid=ADGEEESjS\\_r16IPbDuHKH54QAFnrLthYDOygY9JJKRSLfXcru\\_UE\\_TfzfoQMIIAmpnPtzctLthO65DWsXpEgj85KpNIZwCWYRw9n-qf-K2JHSDgphROEaFQFILAHz55R8njtr4OrK6gt&sig=AHIEtbTjm4hukx F9GgskGLrrSykdS0Ue8A&pli=1](https://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:V_98vEMBL2dgJ:san-pips.com/download.php?f%3D42.pdf+%22Mainland+Pakistan%22&hl=en&gl=a&pid=bl&srcid=ADGEEESjS_r16IPbDuHKH54QAFnrLthYDOygY9JJKRSLfXcru_UE_TfzfoQMIIAmpnPtzctLthO65DWsXpEgj85KpNIZwCWYRw9n-qf-K2JHSDgphROEaFQFILAHz55R8njtr4OrK6gt&sig=AHIEtbTjm4hukx F9GgskGLrrSykdS0Ue8A&pli=1)>, p. 2.

17. Common Dreams, *Pakistan Foreign Minister: Drones Are Top Cause of Anti-Americanism*, 28 de septiembre de 2012, <<https://www.commondreams.org/headline/2012/09/28-2>> (11 de noviembre de 2012).

18. Sluka, Jeffrey, "Death from Above: UAVs and Losing Hearts and Minds," *Military Review* (Mayo-junio de 2011): p. 73.

19. Jefferson, Morley, "Hatred: What drones sow," *Salon*, 12 de junio de 2012, [http://www.salon.com/2012/06/12/hatred\\_what\\_drones\\_sow/](http://www.salon.com/2012/06/12/hatred_what_drones_sow/) (11 de noviembre de 2012).

20. *Ibid.*

21. *Ibid.*

22. *Ibid.*

23. Pew Research Center, *Drone Strikes Widely Opposed: Global Opinion of Obama Slips, International Policies Faulted*, 13 June 2012, <<http://www.pewglobal.org/2012/06/13/global-opinion-of-obama-slips-international-policies-faulted/>> (13 de noviembre de 2012). Los resultados del Pew Research Center que se muestran en este ensayo pueden ser corroborados por medio de Google search de distintas fuentes de noticias. Por ejemplo, una búsqueda del término "U.S. drones" en *al Jazeera's* website muestra siete ensayos negativos y uno neutral sobre el tema desde enero hasta octubre de 2012, comprueban más la alegación del centro de los intensos sentimientos antidrones en el mundo musulmán.

24. Becker, Jo y Shane, Scott, "Secret 'Kill List' Proves a Test of Obama's Principles and Will," *The New York Times*, 29 May 2012, <[http://www.nytimes.com/2012/05/29/world/obamas-leadership-in-war-on-al-qaeda.html?pagewanted=all&\\_r=0](http://www.nytimes.com/2012/05/29/world/obamas-leadership-in-war-on-al-qaeda.html?pagewanted=all&_r=0)> (11 de noviembre de 2012).

25. Pew Research Center, *62% Majority of Americans Support U.S. Drone Campaign*, 2012, <<http://pewresearch.org/databank/dailynumber/?NumberID=1581>> (11 de noviembre de 2012).

26. Stark, Holger, "Germany Limits Information Exchange with US Intelligence," *Spiegel Online International*, 17 de mayo de 2011, <<http://www.spiegel.de/international/germany/drone-killing-debate-germany-limits-information-exchange-with-us-intelligence-a-762873.html>> (11 de noviembre de 2012).

27. Por ejemplo, en respuesta a los sentimientos anti guerra y antidrones en nuestro país. España tiene reglas de enfrentamiento concebidas para garantizar que sus tropas en Afganistán enfrenen poco peligro (y puede proporcionar ayuda limitada). A las 4.400 tropas españolas estacionadas en Herat no se les permite trasladarse al sur o este de Afganistán o enfrenar a los insurgentes a menos de que los mismos les dispansen. Además, España ha declinado, tres veces, el rol de liderazgo de la ISAF.

28. Durante mi reciente despliegue a Afganistán de un año de duración, frecuentemente consideré la versión de este argumento como propaganda en la red de las Fuerzas Armadas. Luego de una serie de imágenes que mostraban a los robots y drones llevando a cabo el trabajo sucio para los integrantes del Ejército, el comercial termina con la frase, "Los robots salvan vidas". Lo que esta frase realmente dice es que "Los robots salvan la vida de los estadounidenses mientras nos ayudan a matar a los enemigos de nuestra Nación". Hay que admitir, esta sanguinaria frase suena bien para un soldado estadounidense estacionado en un lugar donde hay un enemigo activamente intentando matarlo. Sin embargo, la idea de que "los robots armados salvan las vidas de los estadounidenses" a menudo, solo es válida cuando se toma en consideración el impacto directo de estos robots.

29. Dopplick, Renee, "ASIL Keynote Highlight: U.S. Legal Advisor Harold Koh Asserts Drone Warfare is Lawful Self-Defense Under International Law," *Inside Justice*, 26 de marzo de 2010, <[http://insidejustice.com/law/index.php/intl/2010/03/26/asil\\_koh\\_drone\\_war\\_law](http://insidejustice.com/law/index.php/intl/2010/03/26/asil_koh_drone_war_law)> (14 de noviembre de 2012).

30. Pew Research Center, *62% Majority of Americans Support U.S. Drone Campaign*.

31. Ver P.W. Singer, *Wired for War: The Robotics Revolution and Conflict in the Twenty-first Century* (New York: The Penguin Press, 2009), p. 306. La idea de este pensamiento experimental se me ocurrió después de

leer este comentario, hecho por un oficial no identificado de la Fuerza Aérea: "Debe ser aterrador para un iraquí o integrante de al-Qaeda ver nuestras máquinas. Me recuerda de las personas en la apertura de las películas Terminator, escondiéndose en refugios u cuevas".

32. Smith, Livingstone, David, *Less Than Human: Why We Demean, Enslave, and Exterminate Others* (New York: St. Martin's Press, 2011). En esta brillante obra, el psicólogo y filósofo David Livingstone Smith explora la idea de que la deshumanización es la condición fundamental para todas las atrocidades. Se centra en los horrores perpetrados contra los "judíos, africanos subsaharianos y los nativos estadounidenses" debida a su inmensa importancia histórica y porque están "bien documentados". Sin embargo, los espantosos cuentos que relata provienen del otro lado del planeta y datan de la época prehistórica. Los que hace posible que tratemos a otros de nuestra misma especie tan espantosamente, alega Smith, es nuestra capacidad mental singular de hacer "esencial" el mundo que nos rodea. Dividimos las cosas vivas en especies y las especies entre las clases de especies. Luego, clasificamos las especies y los tipos de los más alto a lo más bajo. Según Smith, hay muy buenas razones evolutivas de que estamos concebidos para ver las cosas vivientes de esta manera. Al considerar a los animales e insectos seres inferiores le permitió a nuestros predecesores erradicarlos si eran percibidos como una amenaza o usarlos como fuente de trabajo, alimento o compañía si no se consideraban una amenaza. Mientras tanto, al tener la opción de ver otros grupos de omnisapiens, ya sea, humano o inhumano les dio a nuestros predecesores un estímulo psicológico potente para elegir tanto el intercambio o la guerra como medio de adquirir recursos.

33. Marketplace, *IMF Report: China will be the largest economy by 2016*, 25 de abril de 2011, <<http://www.marketplace.org/topics/business/imf-report-china-will-be-largesteconomy-2016>> (16 de noviembre de 2012).

34. Singer, p. 94.

35. Sluka, p. 74.

36. Volker, Kurt, "What the U.S. risks by relying on drones," *The Washington Post*, 27 de octubre de 2012, <<http://www.washingtonpost.com/>

[opinions/we-need-a-rule-book-for-drones/2012/10/26/957312ae-1f8d-11e2-9cd5-b55c38388962\\_story.html](http://www.washingtonpost.com/opinions/we-need-a-rule-book-for-drones/2012/10/26/957312ae-1f8d-11e2-9cd5-b55c38388962_story.html)> (16 de noviembre de 2012).

37. Department of the Army, Field Manual 3-24, *Counterinsurgency* (Washington, DC: U.S. Government Printing Office, diciembre de 2006), págs. 1-27.

38. En mi opinión, la revista *Military Review* del Ejército de EUA lleva la antorcha en este aspecto, al publicar con regularidad tales artículos. Un reciente notable ejemplo citado previamente en este artículo es un segmento de Jeffrey Sluka, titulado, "Death from Above: UAVs and Losing Hearts y Minds." "Tipping Sacred Cows" by Lieutenant Colonel (Retired) Timothy Challans es otro excelente ejemplo.

39. "About the CAPE," U.S. Army Center for the Army Profession and Ethic (29 de julio de 2012), at <<http://acpme.army.mil/about.html>> (15 de agosto de 2010).

40. Ricks, E., Thomas, *The Generals* (New York: The Penguin Press, 2012), págs. 343-44, 348. La CGSC llevó a cabo un simposio de Ética desde 1974 hasta 1975. According to Ricks, the Symposium was highly successful but was cancelled due to the focus of General William DePuy, the TRADOC commander at the time, on tactical versus strategic training for officers.

41. Este curso de acción no es tan inocente como parece. Por ejemplo, la mayoría de los estadounidenses presumen que los talibanes no usan los puntos de cruces principales para transportar sus abastecimientos a Afganistán, en su lugar, los abastecimientos cruzan la frontera en mochilas, sobre animales de carga, o en camionetas que transitan por carreteras remotas. Esto sucede, pero los talibanes dependen mucho más de las rutas de abastecimiento estadounidenses de Paquistán a Afganistán. Esto se debe a que la carga raramente se revisa por los oficiales corruptos de aduana afganos, si el chofer de la camioneta paga la coima requerida. Con unas cuantas más tropas estadounidenses y lectores electrónicos de carga en los puntos de cruces principales fronterizos y una presencia aumentada de los drones de reconocimiento en la frontera, la ISAF dramáticamente puede impactar el uso de la FATA que los talibanes usan como refugio.